

Roma, 20 de agosto de 2022

Queridos hermanos:

Festejar el 108° año fundacional de la Sociedad San Pablo y el comienzo de la Familia Paulina significa celebrar el don de la vida. En los humildes inicios encontramos enseguida el germen generador de instituciones y apostolados que luego concretizaron el “venid a mí”, iluminando la vida del joven Santiago Alberione. Han pasado ya muchos años, pero seguimos llevando en el corazón el gozo del don recibido: ser hoy apóstoles como san Pablo, elegidos y enviados para ser “editores” paulinos, es decir apóstoles como María Reina de los Apóstoles, la que dio al mundo el Salvador. Esta expresión forma parte de cuanto los cohermanos capitulares decidieron tomar como objetivo para el próximo sexenio, según nos sugirió el Espíritu para dar continuidad a lo que el beato Alberione recibió de Dios y nos dejó en herencia.

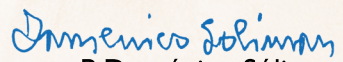
Somos sabedores de que es necesario vivir en diálogo con un mundo continuamente involucrado en un proceso de “metamorfosis” –debido, entre otras cosas, a la pandemia, las guerras, las crisis económicas y alimenticias– y de que hoy es tiempo de llevar a cabo nuestra misión como “artesanos de comunión” para que la alegría del encuentro con Jesús, con el Evangelio, llegue a la humanidad de esta época.

El desafío para todos, fundamentalmente, es dejarnos transformar en el modo de pensar, de vivir, de ser apóstoles, como nos recuerda san Pablo (Rom 12,2). Sí, para ser creativos también en nuestra misión hay necesidad de apóstoles con mente y corazón abiertos a la acogida del hermano y de la voz del Espíritu, que en sintonía con la Iglesia nos invita a salvaguardar la humanidad de hoy, con creciente pasión en fuerza de nuestra herencia carismática y de la profundización de las nuevas fronteras apostólicas.

Recordemos, en fin, que precisamente hoy entra en vigor –*ad experimentum* y por un período de cinco años– el nuevo Estatuto de la Asociación Cooperadores Paulinos. Será un camino que comprometerá a todas nuestras Circunscripciones en reavivar todos juntos la misma misión paulina.

Buena conmemoración a todos!

Fraternamente,


P. Doménico Sólman
Superior general